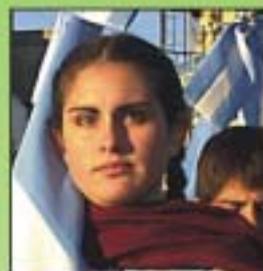




Encuesta Anual de Hogares

de la Ciudad de Buenos Aires

N°6 | Año 2005



Aspectos educativos

2003



estadística
de la Ciudad

gobBsAs

SECRETARÍA DE HACIENDA Y FINANZAS



**Encuesta Anual de Hogares
de la Ciudad de Buenos Aires**

**Aspectos
educativos | 2003**



gobBsAs

© Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723

Editor responsable:
Lic. Martín J. Moreno

Elaboración de contenidos:
Silvia Catalá

Diseño Gráfico:
Adrián Trémoli, Adriana Costantino, Eduardo Carnevale

*Esta edición con una tirada de 150 ejemplares,
se terminó de imprimir en el mes de enero de 2005
en la Dirección General de Estadística y Censos,
Av. San Juan 1340 (1148)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A) pueden remitirse a nuestro Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- o bien comunicarse al tel.: 4307-3547 tel/fax: 4307-5661 en el horario de 9,30 a 17hs.; email: bibdgeyc@buenosaires.gov.ar, o en la página de internet: <http://www.estadistica.buenosaires.gov.ar>



Autoridades

Jefe de Gobierno

Aníbal Ibarra

Vicejefe de gobierno

Jorge Telerman

Secretaría de Hacienda y Finanzas

Marta C. F. Albamonte

**Subsecretario de Gestión y
Administración Financiera**

Fernando Calvo

Director General de Estadística y Censos

Martín J. Moreno

Presentación

Con la presente publicación continuamos la serie **Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires**, la cual tiene como objetivo difundir algunos de los resultados obtenidos en dicho relevamiento.

Como explicáramos en las publicaciones anteriores, esta Encuesta es un estudio por muestreo que, año tras año, permite seguir la evolución de los cambios producidos en diversos aspectos de la Ciudad de Buenos Aires. El relevamiento está diseñado para dar cuenta de la realidad en que se encuentra la población (y los hogares que ella conforma), de manera desagregada espacialmente, ya que el tamaño de la muestra resulta suficiente y fue diseñada de manera tal que permitiera obtener resultados, no sólo para el conjunto de la Ciudad sino para cada uno de los territorios que integran los Centros de Gestión y Participación.

En este número se presentan los **aspectos educativos**, que fueron analizados por Silvia Catalá, quien contó con una sugerente lectura e interesantes comentarios a su documento inicial, realizados por Federico Vocos del Departamento de Estadísticas (Dirección de Investigación) de la Dirección General de Planeamiento de la Secretaría de Educación.

La descripción de la situación educativa es una importante herramienta para diseñar las políticas públicas y resulta un insumo fundamental para avanzar en el conocimiento de este trascendente aspecto de la realidad social de la Ciudad.

El material del que surge este documento, se encuentra –sólo limitado por las restricciones que impone el secreto estadístico– a disposición de aquellas personas que deseen consultarlo en nuestro Centro de Documentación, en el cual puede accederse también a otras publicaciones.

Agradecemos a todos los que, de una u otra manera, han colaborado con esta publicación, a los que han participado en el relevamiento y, muy en especial a las personas que al atender a los encuestadores, aportaron los datos que constituyen la materia prima del conocimiento logrado.

Lic. Martín J. Moreno

Índice

Introducción	11
Mapa 1: Agrupamiento por Zonas de los Centros de Gestión y Participación (CGP)	12
Mapa 2: Centros de Gestión y Participación (CGP) según barrios	13
1 Asistencia al sistema educativo formal	15
1.1 Asistencia al sistema educativo de la población de 3 años y más	15
1.2 Asistencia por grupos de edad	16
1.3 Asistencia al sistema educativo por sector de gestión	22
1.4 Incidencia de las condiciones de vida en la asistencia a la escuela de los niños y jóvenes	24
2 Perfil educativo de la población de la Ciudad	29
2.1 Trayectorias educativas de la población adulta	29
2.2 Nivel educativo alcanzado e inserción en el mercado de trabajo	35
3 Deserción escolar antes de haber completado el secundario	39
4 Conclusiones	43
5 Anexo Metodológico	45

Introducción

La población de la Ciudad de Buenos Aires ha presentado históricamente altos niveles de escolarización, superiores al promedio nacional, y a las distintas jurisdicciones del país.

En los últimos años se ha logrado una considerable expansión del sistema educativo, que se refleja en un incremento de la población escolarizada en todos los niveles.

Esto ha generado como resultado una considerable mejora en el perfil educativo de los residentes en la Ciudad, observable en la comparación de los datos provenientes de los últimos Censos de población¹.

Sin embargo, continúa siendo un desafío expandir la cobertura del nivel inicial, sostener la permanencia de los jóvenes -particularmente los de bajos recursos- en el nivel medio, y ampliar el acceso al nivel superior y/o universitario.

También debe tenerse en cuenta que -independientemente de que los valores promedio de la Ciudad sean elevados- se observa una fuerte heterogeneidad geográfica según el lugar de residencia; y las brechas entre las zonas Norte y Sur son muy pronunciadas.

En este informe se presenta el material de la Encuesta Anual de Hogares 2003, agrupado en tres grandes capítulos.

En el primero de ellos, Asistencia al sistema educativo formal, se caracteriza a la población que se encuentra matriculada en el sistema educativo. Se presentan diversos indicadores de cobertura por CGP y zona de la Ciudad, analizándose en la mayoría de ellos las disparidades de género, y la incidencia que pudieran tener sobre la asistencia de los niños y jóvenes a la escuela, factores socioeconómicos: el ingreso de los hogares, la condición de actividad del jefe/a, el nivel educativo del jefe/a, o el clima educativo del hogar.

También se examina la evolución respecto al año anterior del peso relativo en la asistencia, de los sectores de gestión estatal y privado; y se señala la incidencia de la población que nunca asistió al sistema educativo.

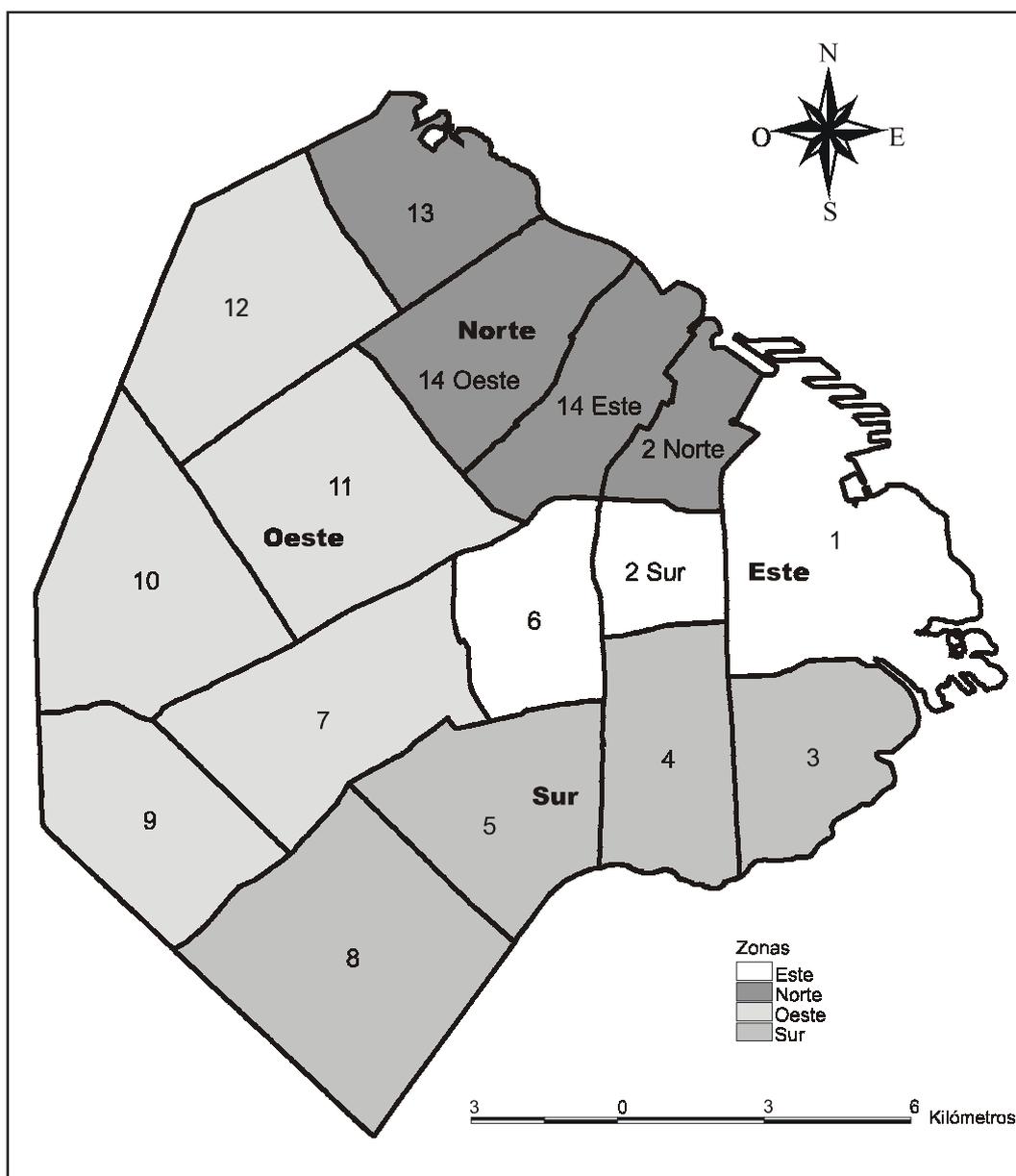
En el segundo capítulo, Perfil educativo de la población, se presenta un conjunto de indicadores de resultado, que da cuenta de los logros educativos, alcanzados por la población adulta. Muchos de estos indicadores ya fueron presentados en la publicación referida al año 2002, y por su especificidad (referirse a resultados acumulados) obviamente no presentan variación en los resultados obtenidos en el relevamiento de este año (2003) en relación a aquél. Se introduce la novedad de desagregarlos por sexo, y se agrega a los indicadores habitualmente más utilizados (promedio de años de escolarización, nivel máximo alcanzado, entre otros) referidos a la población adulta, su

¹ En Dirección General de Estadística y Censos (2004): *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos educativos, 2002*, puede encontrarse amplia información y bibliografía en cuanto a la situación educativa de la Ciudad de Buenos Aires respecto al resto del país, y a la expansión en las últimas décadas del sistema educativo

cálculo para la población económicamente activa según condición de ocupación, así como un análisis de la relación entre el nivel alcanzado y la calificación ocupacional para la población ocupada, desagregado por sexo. Estos últimos indicadores permiten analizar la contribución de la educación en las capacidades de la población económicamente activa (PEA) para insertarse en el mercado de trabajo.

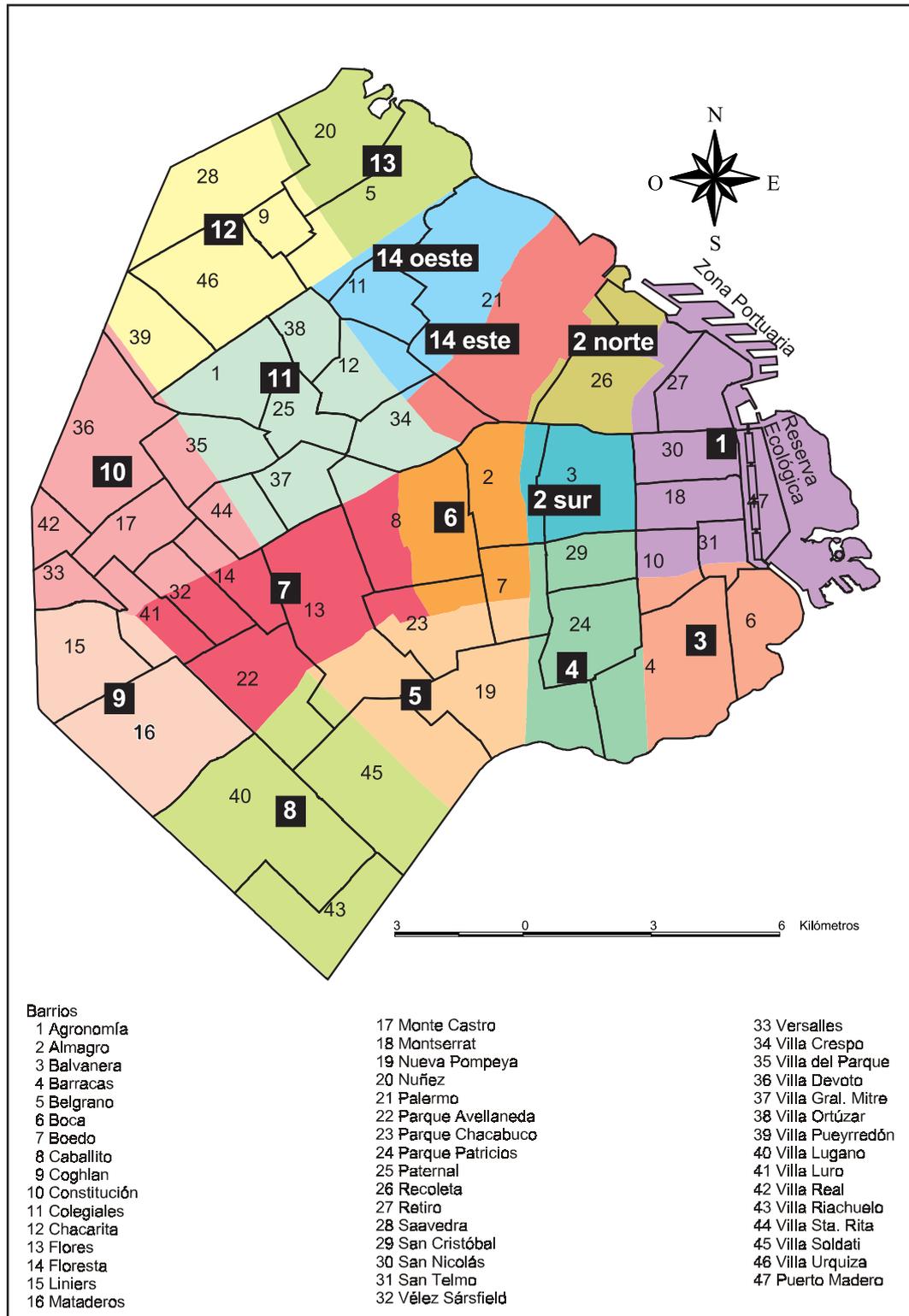
Finalmente, en el último capítulo, Deserción escolar antes de haber completado el secundario, se verá en primera instancia la incidencia de la población que no concluyó el secundario, y dejó los estudios antes de cumplir los 21 años, en cada franja etaria de población. Se analizan luego las causas de abandono de la escuela señaladas por los propios encuestados. El universo es la población que abandonó sin terminar el secundario antes de cumplir los 21 años de edad. La información se presenta desagregada para los menores de 21 años, los que en el momento de la encuesta tenían entre 21 y 40 años, los de 41 a 60 y los mayores de 60 años. Pueden observarse en el análisis que se realiza los cambios de los motivos por los que se abandona o abandonaba la escuela, en las distintas generaciones.

Mapa 1 Agrupamiento por Zonas de los Centros de Gestión y Participación (CGP)



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Mapa 2 Centros de Gestión y Participación (CGP) según barrios



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.) sobre la base de datos de las Ordenanzas N°26.607 51.163, G.C.B.A. y Descentralización y Participación Ciudadana, G.C.B.A.

1 Asistencia al sistema educativo formal

En este capítulo se presenta información acerca de la población que asiste al sistema educativo formal. En primera instancia se describen algunas características de la totalidad de la población que asiste, sin diferenciar por grupos de edad; luego se describe la población que asiste por grupos de edad, así como las tasas netas de escolarización en cada nivel de enseñanza. Se prosigue con un breve análisis de la incidencia de la educación de gestión estatal en la población que asiste y asistió al sistema educativo; y se cierra el capítulo con una indagación de la relación que existe entre algunos aspectos de las condiciones de vida de las familias y la asistencia a la escuela de los niños y jóvenes en edad escolar.

1.1 Asistencia al sistema educativo de la población de 3 años y más

En noviembre del 2003, un 30% de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires, se encontraba asistiendo a algún establecimiento del sistema educativo formal. No se registran variaciones en el promedio respecto al año inmediato anterior (también 30%). Las diferencias -como puede apreciarse en el cuadro 1- se observan entre los sexos, y entre los Centros de Gestión y Participación.

Cuadro 1 Tasa de asistencia de la población de 3 años y más por sexo según Zona y Centro de Gestión y Participación (CGP). Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona/CGP	Tasa de asistencia por sexo		
	Total	Varón	Mujer
Total Ciudad	30,0	31,8	28,4
Total Norte	29,5	31,6	27,7
2 Norte	30,7	34,2	28,0
13	28,6	27,3	29,7
14 Oeste	28,9	31,0	27,1
14 Este	29,8	33,3	26,9
Total Este	30,8	33,7	28,5
1	31,4	38,6	25,1
2 Sur	30,1	29,9	30,2
6	31,0	32,5	29,9
Total Oeste	28,7	29,9	27,6
7	30,1	28,9	31,0
9	26,5	27,1	25,9
10	27,2	28,0	26,5
11	29,7	32,4	27,5
12	28,4	32,1	25,3
Total Sur	31,7	33,2	30,4
3	29,2	31,6	27,3
4	31,8	33,2	30,5
5	31,9	32,2	31,6
8	33,4	35,0	31,9

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Es levemente mayor el porcentaje de asistencia de los varones, que el de las mujeres (3,4 puntos porcentuales de diferencia). Pero las mayores brechas se observan entre los distintos CGP. El CGP 8 registra una tercera parte de su población asistien-

do a algún nivel del sistema educativo formal. La menor participación al respecto se observa en el CGP 9 con 26,5%. Por ende, la mayor brecha entre CGP es de 7 puntos porcentuales.

Aunque se observa que las mayores tasas de asistencia al sistema educativo se presentan en la zona Sur de la Ciudad, esta situación sólo se registra cuando el universo es el conjunto de la población² y se debe a diferencias en la composición de la población por edad (mayor proporción de población joven en la zona Sur de la Ciudad).

A continuación se presenta lo contrapuesto a la asistencia escolar, la incidencia de la población que nunca asistió al sistema educativo.

Cuadro 2 Incidencia de la población de 3 años y más, y de 5 años y más que nunca asistió al sistema educativo por sexo según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona	CGP	3 años y más			5 años y más		
		Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Total		0,9	0,8*	0,9*	0,3*	0,2*	0,4*
Norte	2N,13,14O,14E	0,5**	0,3***	0,7***	0,1***	0,0***	0,2***
Este	1,2S,6	0,4**	0,4***	0,5**	0,2***	0,1***	0,4***
Oeste	7,9,10,11,12	0,7*	0,7**	0,8**	0,3***	0,2***	0,3***
Sur	3,4,5,8	2,0	2,0*	2,0*	0,7*	0,6**	0,9*

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%.

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%.

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Como puede observarse la incidencia de los que nunca asistieron es más elevada cuando se considera el universo de 3 años y más, que cuando se parte de los 5 años de edad. Esto es porque las tasas de 3 años y más están muy sesgadas por la población de 3 y 4 años que nunca asistió todavía, ya que la obligatoriedad de la enseñanza es a partir de los 5 años.

Incluyendo la población de 3 y 4 años, la población que nunca asistió a la escuela no llega al 1% y no se perciben diferencias significativas entre los sexos. Las mayores diferencias se encuentran entre las distintas zonas de la Ciudad. En la zona Sur, este porcentaje asciende al 2%, mientras que en la zonas Norte y Este se reduce al 0,5% o menos³.

Si se tiene en cuenta a la población a partir de los 5 años, la incidencia de los que nunca asistieron se reduce a un 0,3%, también con desigualdades entre la zona Sur y Norte.

1.2 Asistencia por grupos de edad.

En este apartado se analizarán las tasas de escolarización por grupos de edad y las tasas netas de escolarización en los distintos niveles de enseñanza. Las primeras permiten evaluar qué porcentaje de la población de determinada edad o grupo de edad, efectivamente está dentro del sistema educativo, cualquiera sea el tipo de educación o

² Como se verá mas adelante, cuando se consideran grupos específicos de edad, las tasas de asistencia en la Zona Sur son más bajas que en las otras zonas de la Ciudad.

³ Cabe aclarar que hay homogeneidad dentro de las regiones, exceptuando en zona Sur, donde el CGP 3 presenta mejores valores (1,2% respecto de la población de 3 años y más, y 0,3% considerando a la de 5 años y más), mientras que el CGP 8 registra 2,8%, y 1,1% para los mismos universos. El valor que presenta el CGP 8, si bien es el valor máximo de la zona y la Ciudad, es más semejante a los CGP de la zona Sur, que el valor del CGP 3.

nivel de enseñanza en el cual estén matriculados. El complemento de este indicador indica el porcentaje de personas fuera del sistema educativo, es decir el porcentaje de no escolarizados.

Las segundas permiten conocer el porcentaje de personas que además de estar dentro del sistema educativo, se encuentran matriculadas en el nivel correspondiente a su edad.

Cuadro 3 Tasa de asistencia a la escuela de los niños de 3 y 4 años, y de 5 años por sexo según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona	3 y 4 años			5 años		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Total	78,9	79,0	78,9	98,9	98,9	98,9
Norte	80,8	86,3	75,8	100,0	100,0	100,0
Este	88,6	89,7	87,5	100,0	100,0	100,0
Oeste	83,4	81,9	84,7	100,0	100,0	100,0
Sur	63,6	60,2	66,7	95,8	96,0	95,7

Nota: La zona Norte incluye los CGP 2 N, 13, 14 O, y 14 E; la zona Este a los CGP 1, 2 S y 6; la zona Oeste al 7, 9, 10, 11 y 12; y la zona Sur a los CGP 3, 4, 5 y 8.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

La tasa de asistencia de los niños de 3 y 4 años para el año 2003 era de 78,9%. La encuesta muestra un incremento de casi 15 puntos porcentuales respecto a la tasa del año inmediato anterior⁴. No hay diferencias entre varones y mujeres⁵, pero sí se registran desigualdades territoriales. Entre la zona Sur⁶ (con 63,6% de asistencia) y el total de la Ciudad (78,9%) se observa una brecha de 15 puntos porcentuales, que se incrementa a 25 puntos porcentuales si se toma como referencia a la zona Este (la mejor posicionada con 88,6% de asistencia).

En cuanto a la tasa de asistencia de los niños de 5 años, es en promedio de 98,9% y es nuevamente la zona Sur -aunque con una brecha más reducida que en el caso anterior- la que presenta valores más bajos con el 95,8% (91,7% en el CGP 8). Tampoco se observan en estas tasas diferencias entre los sexos.

La tasa neta de escolarización en el nivel inicial⁷, asciende entre 2002 y 2003 aproximadamente dos puntos porcentuales (de 93,4%⁸ a 95,2%).

⁴ Según datos publicados en Dirección General de Estadística y Censos, la tasa de asistencia de los niños de 3 y 4 años fue en el año 2002 de 64,3%. La información proveniente de los Relevamientos Anuales 2002 y 2003, del Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, Dirección General de Planeamiento, Secretaría de Educación, también señala un incremento de la matrícula en esos grupos de edad, pero de menor cuantía. Todo indicaría, que si bien no puede dudarse que es mayor este año la escolarización de este grupo de edad, puede estar afectado el dato de la EAH por efecto muestral ya que se trata de un subuniverso poco numeroso.

⁵ Las diferencias entre los sexos al interior de cada zona no se encuentran afectadas significativamente por el coeficiente de variación pues este es menor al 10%.

⁶ Los bajos valores de la zona Sur se encuentran deprimidos por los valores del CGP 8. En este CGP la tasa de asistencia de los niños de 3 y 4 años es de sólo 57,5%, mientras que en el CGP 3 (de la misma zona) asciende a 75%, un valor más cercano al promedio de la Ciudad.

⁷ Esta tasa neta se ha calculado para los niños de 5 años.

⁸ Dirección General de Estadística y Censos, op. cit.

Cuadro 4 Tasa neta de escolarización en el nivel inicial según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona	Tasa neta en el nivel inicial
Total	95,2
Norte ¹	89,6
Este	100,0
Oeste	98,3
Sur	92,2

¹ La tasa menor en la zona Norte se debe a que muchos niños de 5 años se encuentran cursando primario.

Nota: La zona Norte incluye los CGP 2 N, 13, 14 O, y 14 E; la zona Este a los CGP 1, 2 S y 6; la zona Oeste al 7, 9, 10, 11 y 12; y la zona Sur a los CGP 3, 4, 5 y 8.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

El incremento observado en las tasas de escolarización de este grupo de edad, se condice con la política de expansión de la cobertura del nivel inicial, y la apertura de salas de 5 años en el último año, así como con los datos publicados en los últimos relevamientos de la Secretaría de Educación⁹.

En el cuadro que sigue se presentan las tasas de escolarización para los niños y niñas que cuentan con la edad teórica de asistir al nivel primario.

Cuadro 5 Tasa de asistencia a la escuela por sexo, por nivel al que asisten y tasa neta de escolarización de los niños de 6 a 12 años según Centro de Gestión y Participación y zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona/CGP	Tasa de asistencia			Tasa Neta N. Primario	Otro nivel de enseñanza	
	Total	Varón	Mujer		Primario ¹	Secundario ¹
Total Ciudad	99,8	99,6	99,9	99,0	0,4	0,4
Total Norte	100,0	100,0	100,0	99,8	0,0	0,2
2 Norte	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	0,0
13	100,0	100,0	100,0	99,1	0,0	0,9
14 Oeste	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	0,0
14 Este	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	0,0
Total Este	100,0	100,0	100,0	99,9	0,0	0,1
1	100,0	100,0	100,0	99,6	0,0	0,4
2 Sur	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	0,0
6	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	0,0
Total Oeste	99,7	99,4	100,0	98,6	0,8	0,4
7	99,1	97,2	100,0	97,5	1,5	0,0
9	100,0	100,0	100,0	98,6	0,0	1,4
10	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	0,0
11	100,0	100,0	100,0	99,1	0,0	0,9
12	100,0	100,0	100,0	98,4	1,6	0,0
Total Sur	99,5	99,1	99,8	98,3	0,5	0,7
3	100,0	100,0	100,0	99,3	0,0	0,7
4	99,5	99,1	100,0	98,7	0,0	0,9
5	100,0	100,0	100,0	98,6	0,9	0,5
8	98,8	98,2	99,4	97,4	0,7	0,7

¹ En estas categorías los datos presentan altos coeficientes de variación (superiores al 30%) por tratarse de subuniversos poco numerosos.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

⁹ Según datos de Relevamiento Anual 2003 y 2002, del Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, Dirección General de Planeamiento, Secretaría de Educación, la matrícula en el nivel inicial de educación común para los establecimientos dependientes de la Secretaría de Educación, asciende entre 2002 y 2003 de 91.768 a 94.610. Este incremento de casi 3000 alumnos se registra particularmente en el sector privado (en que la matrícula asciende de 44.756 a 47.599), y tiene que ver con la creación o regularización de la situación de escuelas en el sector.

La inclusión educativa de los niños y niñas de 6 a 12 años es prácticamente total. En cuanto a la tasa neta de escolarización en el nivel primario, asciende al 99%. Esto implica que prácticamente todos los niños se encuentran asistiendo al nivel primario en la edad considerada ideal para cursarlo. La diferencia entre la tasa de asistencia y la tasa neta (0,8%) está dada por niños que cursan en un nivel previo o más adelantado que el primario, distribuidos equitativamente. También en este caso, es levemente inferior el valor del indicador en la zona Sur de la Ciudad, particularmente en el CGP 8 (97,4%).

Aunque se detecta un leve incremento de la tasa neta, respecto al año 2002, que puede deberse a un efecto del coeficiente de variación, lo que sin duda puede afirmarse es que los valores son muy similares a los del año anterior. Esto es coherente con los datos registrados por el Relevamiento Anual de la Secretaría de Educación (años 2002 y 2003), de los que se desprende que entre ambos años se mantiene estable la matrícula en el nivel primario de educación común, pasando de 258.000 alumnos en 2002 a 259.000 en el año de la encuesta.

El cuadro que sigue permite analizar la escolarización de los adolescentes que se encuentran en la edad considerada ideal para cursar el nivel secundario.

Cuadro 6 Tasa de asistencia a la escuela por sexo, por nivel al que asisten, y tasa neta de escolarización de la población de 13 a 17 años según Centro de Gestión y Participación y zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona/CGP	Total de asistencia			Tasa Neta N. Secundario	Otro nivel de enseñanza	
	Total	Varón	Mujer		Primario	Superior/ Univ.***
Total Ciudad	93,2	92,9	93,5	88,0	4,6*	0,5
Total Norte	96,5	97,9	95,2	92,5	3,6***	0,4
2 Norte	99,5	99,3	99,6	95,7	3,8***	0,0
13	96,0	97,3	94,7	94,4	1,5***	0,0
14 Oeste	97,9	98,1	97,6	93,6	4,3***	0,0
14 Este	93,8	97,4	90,5	88,3	4,2***	1,3
Total Este	94,1	95,5	92,2	90,9	2,7***	0,5
1	90,0	92,3	86,1	88,1	1,9**	0,0
2 Sur	94,4	97,3	90,5	92,9	1,5***	0,0
6	97,3	97,4	97,2	91,9	4,3***	1,2
Total Oeste	94,1	93,1	95,1	90,4	2,9***	0,9
7	94,7	89,0	100,0	88,4	6,3***	0,0
9	92,7	84,9	100,0	87,2	4,0***	1,5
10	97,5	95,2	100,0	94,8	1,1***	1,6
11	94,2	94,6	93,9	90,7	2,4***	1,0
12	91,7	96,9	86,1	89,8	1,0***	0,9
Total Sur	88,1	86,0	90,3	78,3	9,6	0,1
3	88,1	89,8	86,6	82,6	5,5*	0,0
4	93,8	90,5	98,2	81,3	12,5*	0,0
5	87,5	81,5	93,2	79,4	7,5*	0,6
8	85,6	84,6	86,8	73,9	11,7*	0,0

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

El 93,2% de los adolescentes de 13 a 17 años se encuentra escolarizado. Sólo la zona Sur presenta valores inferiores a ese promedio (88,1%), y es también el CGP 8 el que presenta más bajos porcentajes (85,6%). No hay diferencias significativas entre los sexos, variando los porcentajes según las zonas y CGP, si bien en el promedio se registra una leve diferencia de menos de un punto porcentual a favor de las mujeres¹⁰.

¹⁰ Las diferencias entre los sexos al interior de los CGP pueden estar afectadas por el coeficiente de variación.

En cuanto a la tasa neta de escolarización en el nivel medio, para el año 2003 rondaba en 88%, resultando también la zona Sur y dentro de ésta el CGP 8, los que presentan los menores niveles de asistencia (78,3% y 73,9% respectivamente).

Esto significa una brecha desfavorable para la zona Sur de casi 10 puntos porcentuales respecto al promedio, y de casi 15 puntos porcentuales respecto a la zona Norte que es la que presenta los mejores valores.

Los menores valores en las tasas de la zona Sur, están indicando que alrededor del 12% de los jóvenes residentes en la misma, no están asistiendo a ningún nivel de enseñanza y que el 10% de ellos se encuentra con sobreedad cursando todavía el nivel primario, por problemas de repitencia, de inserción o de reinserción tardía en el sistema educativo.

Para el total de la Ciudad, son un 5% los jóvenes de esa edad que se encuentran cursando un nivel diferente al que les correspondería a su edad, la mayoría de ellos (4,6%), el nivel primario.

Entre estos datos y los resultados de la encuesta del año 2002, se observa una ligera disminución en la tasa neta de escolarización en el nivel medio (de menos de un punto porcentual). Esto es coherente con el leve descenso registrado por el Departamento de Estadística de la Secretaría de Educación, en la matrícula del nivel medio común del año 2003, que se manifiesta particularmente en el sector privado, y rompe ese año la tendencia ascendente que se registraba en el sector estatal desde el año 2001¹¹.

Se examinará a continuación la escolarización de los jóvenes de 18 a 29 años, que contarían con la edad apropiada para haber concluido la enseñanza media. El cuadro que sigue presenta esta información desagregada para dos grupos de edad: 18 a 24 años, y 25 a 29 años.

Cuadro 7 Tasa de asistencia educativa por sexo, y tasa neta de escolarización de la población de 18 a 29 años por grandes grupos de edad según Centro de Gestión y Participación y zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona/CGP	Tasa asistencia por grupos de edad									Tasa neta N. Superior		
	18 a 24			25 a 29			18 a 29			18 a 24 años	25 a 29 años	18 a 29 años
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer			
Total Ciudad	59,6	58,8	60,3	29,9	28,8	30,8	46,5	46,3	46,8	49,6	28,1	40,7
Total Norte	73,5	70,4	76,7	33,7	32,9	34,3	56,2	55,7	56,7	66,2	31,5	51,8
2 Norte	80,7	77,4	84,5	39,3	34,2	43,3	64,6	62,7	66,4	79,2	36,7	63,0
13	69,6	66,6	72,8	37,5	29,6	43,2	53,1	49,4	56,3	59,7	35,3	47,1
14 Oeste	72,8	73,7	71,8	24,7	22,2	26,7	51,6	52,9	50,3	62,6	24,7	46,7
14 Este	66,9	60,0	73,5	32,6	42,7	24,7	52,2	53,1	51,3	56,3	29,3	45,4
Total Este	58,6	56,6	60,2	32,3	30,7	33,4	46,2	44,8	47,3	50,0	30,6	41,6
1	63,9	63,6	64,1	29,0	40,1	19,2	48,9	54,2	43,7	50,4	27,3	41,9
2 Sur	56,5	44,0	65,4	36,3	24,7	43,6	46,2	34,6	54,0	47,5	34,4	41,3
6	55,3	59,2	52,5	30,7	28,1	32,8	43,7	44,0	43,4	51,9	29,6	41,6
Total Oeste	57,9	58,7	57,1	30,3	29,5	31,2	46,0	46,6	45,3	48,4	28,9	40,7
7	58,4	60,2	56,2	30,7	29,7	31,6	44,9	46,1	43,7	48,1	27,0	38,8
9	47,7	48,3	47,0	20,0	23,8	15,3	34,7	36,8	32,0	41,7	20,0	32,2
10	56,0	53,9	57,7	27,1	20,4	33,6	43,3	38,6	47,5	47,3	27,1	38,0
11	58,3	61,3	55,0	36,2	33,6	38,6	49,7	51,1	48,2	47,7	35,2	43,9
12	62,3	61,4	63,4	32,2	37,2	28,4	50,7	53,3	48,0	53,1	31,7	45,6
Total Sur	43,0	43,3	42,7	20,1	20,1	20,2	33,3	33,3	33,3	27,3	17,9	23,3
3	44,6	43,0	46,0	19,5	18,5	20,6	33,0	31,3	34,7	29,9	18,9	25,2
4	48,9	51,2	46,4	29,5	32,4	26,6	40,4	43,1	37,5	31,5	27,0	28,4
5	44,4	45,0	43,9	15,6	15,8	15,3	33,5	33,8	33,4	30,5	14,9	25,2
8	36,9	36,7	37,2	16,6	14,9	18,3	28,4	27,4	29,4	20,1	12,4	17,0

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

¹¹ El Relevamiento Anual del año 2003 registra una matrícula de 192.269 en el nivel medio común (1.300 alumnos menos que en el año 2002, 1000 de ellos pertenecientes al sector privado).

Puede observarse que 6 de cada 10 jóvenes de 18 a 24 años de edad, se encuentran asistiendo a algún establecimiento del sistema educativo formal, independientemente del nivel que cursen. No se aprecian en el total de la Ciudad diferencias relevantes entre los sexos¹² (es un punto porcentual y medio mayor la participación de las mujeres). Sí es importante la diferencia entre zonas: mientras que en la zona Norte, 73,5% de los jóvenes de esa edad están escolarizados, en la zona Sur ese porcentaje se reduce al 43%.

La mayor brecha se registra entre el CGP 2 Norte, en que 8 de cada 10 jóvenes están dentro del sistema educativo, y el CGP 8 en que la inclusión para esta edad no llega a 4 jóvenes de cada 10.

En el grupo de edad 25-29 años, en que se considera que se superaron las edades teóricas para terminar el nivel superior, continúa cursando algún nivel de enseñanza casi el 30% de los jóvenes de esa edad. Las brechas entre zonas y CGP se reducen en este tramo etario a 13 puntos porcentuales entre el Norte (33,7%), y el Sur (20,1%).

En cuanto a la tasa neta de escolarización en el nivel superior, en el grupo de los más jóvenes (18 a 24 años), se encuentra 10 puntos por debajo de la tasa de asistencia (ya que un 10% de los jóvenes de esa edad aún está cursando niveles inferiores al superior o universitario).

Las diferencias en el acceso al nivel superior varían en forma importante en las distintas zonas de la Ciudad. En promedio, 5 de cada 10 jóvenes de ese grupo de edad se encuentran cursando este nivel de estudio, pero mientras en la zona Norte, acceden al mismo alrededor de las dos terceras partes de los jóvenes de 18 a 24 años, en la zona Sur esta posibilidad se reduce a algo más de una cuarta parte de ellos.

Los extremos están dados entre el CGP 2 Norte, en que prácticamente 8 de cada 10 jóvenes ha accedido a estos estudios, y el CGP 8 en que sólo 2 de cada 10 se encuentran en esa situación.

Es en el CGP 8, y en la zona Sur, donde se localiza el mayor porcentaje de jóvenes que se encuentra aún a esa edad cursando estudios en el nivel primario o medio, por ingreso tardío a la escuela, abandono y reingreso, o problemas de repetición.

Respecto a la evolución entre el año 2002 y 2003, se observa un leve descenso en el promedio de la tasa neta de escolarización en el nivel superior de los jóvenes de 18 a 24 años (de 2 puntos porcentuales), que se encuentra ampliamente compensada por un incremento de casi 5 puntos en el grupo de edad que le sigue (25 a 29 años). En tanto la tasa total de 18 a 29 años es la misma que el año anterior, estos datos parecerían indicar una mayor demora en concluir los estudios universitarios y superiores.

Una proporción considerable de la población adulta continúa accediendo a alguna oferta del sistema educativo. Se registra en la Ciudad un 4,3% de personas de más de 30 años que prosigue escolarizándose en algún nivel de enseñanza.

¹² Al interior de las distintas zonas y CGP sí se registran diferencias entre los sexos, pero estas pueden estar afectadas por el efecto muestral.

Cuadro 8 Tasa de asistencia e incidencia de la población de 30 años y más, que nunca asistió al sistema educativo por sexo según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona	Tasa asistencia			% que nunca asistió		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Total	4,3	3,8	4,7	0,4*	0,3**	0,6*
Norte	4,1*	3,2*	4,7*	0,2***	0,1***	0,3***
Este	6,7	6,5*	6,8*	0,4***	0,1***	0,5***
Oeste	3,6	3,2*	3,9	0,4***	0,3***	0,5***
Sur	3,2*	2,4*	3,7*	1,0*	0,6**	1,3**

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%.

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%.

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

Nota: La zona Norte incluye los CGP 2 N, 13, 14 O, y 14 E; la zona Este a los CGP 1, 2 S y 6; la zona Oeste al 7, 9, 10, 11 y 12; y la zona Sur a los CGP 3, 4, 5 y 8.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Es levemente más elevada la participación de las mujeres que la de los varones, y los mayores porcentajes de asistencia se registran en la zona Este de la Ciudad.

Por otra parte, se percibe un pequeño porcentaje (0,4%) de habitantes de esa edad que nunca asistieron al sistema educativo. Es mayor el peso relativo de este fragmento de población en la zona Sur, y particularmente entre las mujeres.

1.3 Asistencia al sistema educativo por sector de gestión

En las últimas décadas, conjuntamente con la expansión de la cobertura del sistema educativo, se produjo una considerable expansión del sector privado de enseñanza, que ha tendido a captar la demanda -aunque no en forma excluyente¹³- de los sectores sociales de altos ingresos.

Cuadro 9 Incidencia de la educación de gestión estatal en la población de 3 años y más que asiste o asistió al sistema educativo formal según Centro de Gestión y Participación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

CGP	Incidencia sector de gestión estatal	
	Asiste	Asistió
Total	61,8	79,8
1	62,1	76,3
2 Norte	54,1	89,3
2 Sur	66,4	86,5
3	67,2	89,8
4	71,3	79,9
5	78,7	80,2
6	57,4	90,6
7	58,0	78,8
8	76,8	81,0
9	54,4	78,3
10	60,6	78,2
11	69,8	74,4
12	55,6	69,9
13	53,1	81,6
14 Oeste	48,1	76,2
14 Este	61,0	75,1

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

¹³ En familias de bajos ingresos también se registra el envío de sus hijos a algunas instituciones privadas confesionales, gratuitas o de muy bajo costo.

Para el año 2003, el 61,8% de las personas que asistía a algún establecimiento educativo de cualquier nivel y tipo de educación, lo hacía en una dependencia del sector estatal.

No es homogénea la incidencia del sector estatal en la enseñanza en las distintas áreas de la Ciudad: en el CGP 2 Norte (Recoleta) este porcentaje es del 54,1%; mientras que en el CGP 5 (Villa Soldati/Nueva Pompeya) asciende a 78,7%.

Entre el año 2002 y el año de relevamiento de esta encuesta, se produjo un leve descenso de algo menos de 2 puntos porcentuales¹⁴ de la participación del sector estatal. Este descenso se produjo en diversas zonas de la Ciudad, incluyendo los CGP de la zona Sur de la Ciudad.

Si se comparan la incidencia del sector estatal entre la población que está asistiendo actualmente al sistema educativo, y la que dejó de asistir (entre la que tiene un fuerte peso relativo la gente mayor que asistió a la escuela en épocas pasadas), se percibe el fuerte descenso de la participación del sector estatal sobrevenido en las últimas décadas.

Es conocida la incidencia que el nivel de ingresos tiene en la asistencia a escuelas de uno y otro sector de gestión. Por ello y a fin de conocer la correspondencia que pudiera existir entre el nivel de ingresos de los hogares y el sector de gestión al que asisten los miembros de esos hogares, se presenta a continuación el siguiente cuadro.

Cuadro 10 Distribución porcentual de la población de 3 años y más que asiste por sector al que pertenece el establecimiento, según quintil del ingreso per cápita familiar del hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

Quintil	Total	2002			2003		
		Estatal	Privado confesional	Privado no confesional	Estatal	Privado confesional	Privado no confesional
Total	100,0	65,4	18,8	15,8	63,8	18,6	17,6
1	100,0	81,5	11,8	6,7	84,7	11,4	3,9*
2	100,0	64,2	22,6	13,2	69,6	19,3*	11,1*
3	100,0	64,1	20,6	15,2	59,5	24,3	16,2
4	100,0	54,7	22,4	22,9	51,3	21,8	26,9
5	100,0	39,8	24,1	36,1	41,0	19,1	40,0

* Coeficiente de variación entre el 10 y 15%.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002 y 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

En el año 2003, un 63,8% de la población de 3 años y más que asiste al sistema educativo y pertenece a hogares que declararon ingresos concurre al sector estatal. La diferencia del peso relativo de los que asisten al sector estatal en este universo, respecto de la totalidad, puede deberse a que este cuadro sólo se refiere a los que declararon ingresos, y entre los que no declaran ingresos -que suelen ser los de ingresos altos- la asistencia al sector privado es mayor.

Comparando 2002 y 2003 puede verse que la leve disminución del peso relativo de la asistencia al sector estatal tiene que ver con el incremento en la asistencia a los establecimientos privados laicos.

Tanto en 2002, como en 2003, entre la población cuyo ingreso per cápita familiar se ubica en los quintiles 1 a 4, más de la mitad de los que asisten, lo hacen a establecimientos del sector estatal. En el quintil más bajo ese porcentaje asciende a más del 80%, y en el quintil 4 se reduce a menos del 55%.

¹⁴ Comparando los Relevamientos Anuales de los años 2002 y 2003 también se observa un tenue descenso del peso relativo de la educación estatal, de menos de medio punto porcentual. Debe tenerse en cuenta que el Relevamiento Anual no tiene en cuenta a las Universidades.

Entre la población de los quintiles 3 y 4, la caída de la participación de los que asistían al sector estatal se traduce en un incremento en el sector privado confesional y laico, respectivamente.

A los privados laicos asisten más en la medida en que se asciende en el quintil de ingresos (40% del quintil 5). A los confesionales asisten de todos los quintiles, y particularmente los del quintil del medio (quintil 3).

1.4 Incidencia de las condiciones de vida en la asistencia a la escuela de los niños y jóvenes

Es sabido que las condiciones de vida (nivel de ingresos, condición de actividad, sexo y nivel educativo del jefe/a, clima educativo del hogar) guardan relación con la escolarización de los niños y adolescentes. Por eso, en este apartado se indagará para conocer de manera más precisa cómo esos factores inciden en la población en edad escolar de la Ciudad de Buenos Aires.

La relación positiva entre nivel de ingresos y asistencia escolar queda evidenciada en el cuadro que se presenta más abajo, particularmente cuando la población se encuentra en la edad teórica de asistir a secundaria: a menor nivel de ingresos (en el grupo de 13 a 17), menor asistencia a la escuela. La brecha entre el quintil más bajo y el más alto es de 14 puntos porcentuales. En el grupo de 5 a 12 años, por la universalización de la enseñanza primaria, este factor carece prácticamente de incidencia.

Cuadro 11 Tasa de asistencia a la escuela de la población de 5 a 17 años por grupos de edad según quintil del ingreso total familiar del hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003.

Quintil de ingresos	Grupos de edad		
	5 a 17	5 a 12	13 a 17
Total	97,3	99,7	93,8
1	94,4	99,6	84,4
2	96,4	99,9	91,0
3	98,3	100,0	96,1
4	97,5	99,3	94,8
5	99,1	99,9	98,1

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003, Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

En el cuadro que sigue se aprecia la incidencia del sexo del jefe del hogar¹⁵, y de su condición de actividad, en la asistencia a la escuela de los niños y adolescentes en edad escolar.

¹⁵ En tanto la selección del jefe de hogar por parte del encuestado tiene que ver con criterios subjetivos de quién es «considerado jefe», las mujeres –a pesar de algunas veces ser las únicas perceptoras de ingresos- no suelen ser consideradas como jefas de hogar (por ellas mismas u otros miembros) si reside en el hogar un varón adulto. Esto implica que –en general- las jefaturas femeninas se reduzcan a los hogares unipersonales o a hogares en que las mujeres han quedado sin pareja a cargo de los hijos

Cuadro 12 Tasa de asistencia de la población de 5 a 17 años según sexo y condición de actividad del jefe de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003.

Sexo del jefe	Condición de actividad del Jefe	Tasa de asistencia por grupo de edad		
		Total	5 a 12	13 a 17
Total	Total	96,9	99,7	93,2
	Ocupados	97,2	99,7	94,1
	Desocupados	90,6	98,6	80,2
	Inactivos	96,6	100,0	91,2
Varón	Total	97,7	99,8	94,7
	Ocupados	97,9	99,7	95,3
	Desocupados	93,4	100,0	84,4
	Inactivos	96,9	100,0	90,5
Mujer	Total	94,5	99,3	89,3
	Ocupados	94,9	99,5	90,2
	Desocupados	85,5	95,9	73,0*
	Inactivos	96,4	100,0	91,4

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Se observa en primera instancia que en general van menos a la escuela los chicos de 5 a 17 años de los hogares que tienen jefes/as desocupados/as (90,6%), que los que tienen jefes o jefas ocupados (97,2%). La brecha se incrementa si se tiene en cuenta además de la desocupación la jefatura femenina del hogar: sólo 85,5% de los chicos de esa edad en hogares con jefa mujer desempleada asisten a la escuela, en tanto que entre los hogares con jefatura masculina esa proporción se eleva al 93,4%.

La incidencia de estos dos factores (desocupación y sexo del jefe) es particularmente significativa en la asistencia de los chicos con edad teórica para asistir al nivel medio (13 a 17 años). Puede verse que para este grupo de edad, la brecha en la asistencia, entre los chicos de los hogares con jefe/a ocupado y desocupado, es de 14 puntos porcentuales (asiste el 94,1% de los jóvenes de hogares con jefe/a ocupado, y el 80,2% cuando el jefe está desocupado). Pero esta brecha es diferente según se trate de chicos que pertenecen a hogares con jefe varón o mujer: en el primer caso esa brecha es de 11 puntos porcentuales, mientras que en el segundo es de 17 puntos.

La situación más grave por consiguiente se registra cuando el jefe de hogar además de desocupado es mujer en que el porcentaje de asistencia de los jóvenes de este grupo de edad se reduce al 73%.

De lo hasta aquí expuesto puede concluirse que, si bien no es indiferente el sexo del jefe del hogar, la situación de ocupación/desocupación incide más en la asistencia escolar que aquel otro factor.

El nivel educativo del jefe también es otro factor que afecta la escolarización de los niños y adolescentes. Puede observarse que existe relación directa entre el nivel educativo del jefe y la condición de asistencia de los chicos: a mayor nivel educativo del jefe se incrementa la tasa de asistencia y disminuye el porcentaje de los que abandonaron la escuela o no fueron nunca. Esto es particularmente significativo entre los de 13 a 17 años, en donde la obligatoriedad de asistencia reciente, permite que los factores socioculturales puedan incidir con mayor intensidad. En este grupo de edad se registra una brecha en la tasa de asistencia a la escuela de 17 puntos porcentuales entre aquellos que pertenecen a hogares con jefe de muy baja escolaridad (hasta primario incompleto) y los que residen en hogares con jefes con alta escolaridad (secundario completo o más).

Cuadro 13 Tasa de asistencia de la población de 5 a 17 años según máximo nivel educativo del jefe/a de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Nivel educativo del jefe/a de hogar	Tasa de asistencia		
	Total	5 a 12	13 a 17
Total	97,4	99,5	94,7
Hasta primario incompleto	90,1	98,0	80,7
Desde primario completo hasta secundario incompleto	96,5	99,0	93,0
Secundario completo y más	98,7	99,9	97,1

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Investigaciones educativas realizadas en la década pasada, señalan que si bien existe incidencia entre el nivel del jefe de hogar y la asistencia de los chicos a la escuela, la mayor incidencia estaría dada al contemplar -además de al jefe- a otros miembros adultos del hogar. A partir de esto se construyó la variable clima educativo del hogar que hace referencia al promedio de años de escolaridad de los miembros del hogar de 18 años y más, excluyendo el servicio doméstico. En este caso se ha clasificado en tres intervalos al promedio de años de escolaridad del hogar: hasta 6,9 (lo que implica un promedio que no llega a completar el nivel primario); de 7 años a 11,9 (lo que abarcaría en promedio desde primaria completa hasta secundaria incompleta) y 12 años y más (que contempla un promedio de años equivalentes o mayores a los necesarios para completar el secundario).

Cuadro 14 Tasa de asistencia de la población de 5 a 17 años según clima educativo del hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Promedio de años de escolaridad del hogar	Tasa de asistencia		
	Total	5 a 12	13 a 17
Total	96,9	99,7	93,2
Hasta 6,9	88,5	98,2	75,3
Entre 7 y 11,9	95,3	99,7	89,9
12 y más	99,2	99,9	98,3

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

En el cuadro presentado se observa que se incrementa el porcentaje de asistencia en la medida en que se incrementa el clima educativo del hogar. La incidencia del clima educativo es particularmente significativa en la tasa de asistencia al nivel medio. Se registran 23 puntos porcentuales de diferencia en la asistencia de la población de 13 a 17, entre quienes pertenecen a hogares con clima educativo inferior a primario completo, y quienes pertenecen a hogares con clima educativo equivalente a nivel secundario completo y más. Aproximadamente una cuarta parte de los adolescentes que pertenecen a hogares con un clima educativo bajo, se encuentran fuera de la escuela; de éstos, la gran mayoría ha tenido alguna incursión en el sistema educativo.

Como pudo verse, esta variable incide en la tasa de escolarización en mayor medida que el nivel educativo del jefe del hogar.

Otro factor que sin duda influye en la asistencia a la escuela es la inserción laboral temprana. A continuación se indagará sobre la situación laboral de la población de 14

Cuadro 15 Condición de asistencia escolar y situación laboral de la población de 14 a 20 años según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Sexo	Total	Condición de Actividad y Asistencia escolar			
		Estudia y trabaja	Estudia y no trabaja	No estudia y trabaja	No estudia y no trabaja
Total	100	11,1	72,3	8,6	7,9
Varones	100	12,5	70,3	9,9	7,2*
Mujeres	100	9,7	74,4	7,2*	8,7

* Coeficiente de variación entre el 10 y 15%

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

a 20 años.

La mayoría de los jóvenes de 14 a 20 años, estudia y no trabaja (72,3%). Esta proporción es aún más alta entre las mujeres.

Sólo 11,1% estudia y trabaja, e inversamente a la situación anterior, la proporción asciende al 12,5% en el caso de los varones.

El 16,5% de los jóvenes de este tramo de edad, no está inserto en el sistema educativo. De ellos, algo más de la mitad, trabaja; en tanto que una proporción similar no estudia y tampoco trabaja. Debe señalarse, a título indicativo (debido al coeficiente de variación que presentan estos guarismos) que la mitad busca trabajo y no lo encuentra, y la otra mitad no está buscando empleo.

Comparando con el año anterior, se registran proporciones similares y las leves diferencias encontradas se pueden deber más al coeficiente de variación -por tratarse de subuniversos poco numerosos- que a una modificación de la situación. No obstante, resulta de interés señalar que entre un año y otro hubo un incremento de los que trabajan (independientemente de si estudian o no) y un descenso de los que ni estudian ni trabajan.

2. Perfil educativo de la población de la Ciudad

En este apartado se presenta un conjunto de indicadores que dan cuenta de las trayectorias educativas de la población adulta residente en la Ciudad de Buenos Aires. Algunos de estos indicadores han sido descriptos en la publicación referida al relevamiento de esta encuesta del año 2002¹⁶, y obviamente por su índole (referirse a resultados acumulados) no presentarán variaciones significativas en este año. Se introduce la novedad de especificar las diferencias por sexo, y la desagregación por zona de la Ciudad, o grupos de edad. También se analizan algunos indicadores que dan cuenta de la contribución de la educación en las capacidades de la población adulta para insertarse en el mercado de trabajo.

2.1 Trayectorias educativas de la población adulta

A partir de los 25 años de edad, se contaría con la edad para haber finalizado en tiempo ideal los estudios superiores. Por eso suele utilizarse ese corte de edad para analizar los logros educativos del conjunto de la población, ya que, además, el incremento del nivel a partir de esa edad es marginal.

Si se distribuye a la población adulta en dos grandes grupos, acorde al nivel de instrucción alcanzado- el primero de ellos de baja instrucción (hasta secundario incompleto) y el segundo de alta (secundario completo y más)- se observa que aproximadamente un 64% de esta población se encuentra en el segundo grupo, sin registrarse diferencias de importancia entre mujeres y varones. El corte en ese nivel educativo se debe a que en sociedades urbanas modernas, el secundario completo es el que posibilita una adecuada inserción laboral y social.

La heterogeneidad geográfica para este indicador es muy marcada. En los CGP de la zona Norte, aproximadamente 8 de cada 10 adultos terminaron o superaron en el secundario. En una situación similar se encuentra el CGP 6, que abarca los barrios de Caballito y Almagro.

Por el contrario, en la zona Sur, en promedio, menos de la mitad de la población adulta, (45,3%) logró concluir el nivel secundario. La situación más grave se registra en el CGP 8, en que apenas algo más de una tercera parte de los adultos residentes en el mismo, se encuentran en esa situación. Cualquiera de los CGP de la zona Norte, duplica el porcentaje de personas con secundario terminado de este CGP.

No se registran diferencias de importancia entre mujeres y varones, si bien es levemente mayor el nivel de instrucción entre los varones, particularmente en la zona Norte.

¹⁶ Dirección General de Estadística y Censos, op.cit..

Cuadro 16 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado según CGP y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona/CGP	Máximo nivel de instrucción alcanzado					
	Hasta secundario incompleto			Secundario completo y más		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Total Ciudad	36,1	35,1	36,9	63,9	64,9	63,1
Total Norte	24,0	21,8	25,7	76,0	78,2	74,3
2 Norte	20,4	15,5	23,6	79,6	84,5	76,4
13	24,5	25,4	23,7	75,5	74,6	76,3
14 Oeste	25,5	22,0	28,4	74,5	78,0	71,6
14 Este	25,3	23,8	26,5	74,7	76,2	73,5
Total Este	31,9	30,3	33,0	68,1	69,7	67,0
1	34,0	29,8	37,0	66,0	70,2	63,0
2 Sur	35,5	36,4	34,8	64,5	63,6	65,2
6	27,7	26,2	28,7	72,3	73,8	71,3
Total Oeste	38,6	37,6	39,4	61,4	62,4	60,6
7	34,6	35,1	34,2	65,4	64,9	65,8
9	45,8	43,8	47,4	54,2	56,2	52,6
10	41,8	43,0	40,7	58,2	57,0	59,3
11	38,7	36,9	40,1	61,3	63,1	59,9
12	36,8	32,8	39,9	63,2	67,2	60,1
Total Sur	54,7	54,9	54,5	45,3	45,1	45,5
3	47,5	46,8	48,1	52,5	53,2	51,9
4	47,7	50,9	44,9	52,3	49,1	55,1
5	57,3	56,4	58,2	42,7	43,6	41,8
8	64,5	63,3	65,6	35,5	36,7	34,4

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

A fin de profundizar el análisis de esta situación se presenta a continuación un cuadro con mayor desagregación respecto al máximo nivel alcanzado.

Cuadro 17 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel alcanzado según zona y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003.

Zona	Sexo	Población de 25 años y más	Máximo nivel de instrucción alcanzado						
			Sin instrucción	Primario		Secundario		Superior	
				Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Total Ciudad	Total	100,0	0,5*	4,6	17,8	13,3	21,6	17,6	24,7
	Varón	100,0	0,4*	3,3	15,1	16,3	19,8	19,2	25,9
	Mujer	100,0	0,6*	5,5	19,8	11,0	22,9	16,4	23,8
Norte	Total	100,0	0,2***	1,9	12,3	9,6	20,2	18,7	37,1
	Varón	100,0	0,1***	1,2	9,8	10,6	17,5	18,8	41,9
	Mujer	100,0	0,2***	2,4	14,3	8,8	22,2	18,7	33,5
Este	Total	100,0	0,4**	3,8	15,3	12,3	21,4	19,9	26,8
	Varón	100,0	0,2***	3,4	12,4	14,2	19,6	22,0	28,1
	Mujer	100,0	0,6**	4,1	17,4	11,0	22,6	18,5	25,9
Oeste	Total	100,0	0,5***	4,8	19,2	14,2	22,9	18,0	20,6
	Varón	100,0	0,4***	3,0	15,7	18,6	21,1	20,6	20,8
	Mujer	100,0	0,6***	6,2	21,9	10,7	24,3	15,9	20,4
Sur	Total	100,0	1,0*	9,2	26,2	18,3	21,1	12,2	12,0
	Varón	100,0	0,8*	7,0	25,0	22,1	20,7	13,7	10,7
	Mujer	100,0	1,2*	10,9	27,3	15,1	21,5	10,9	13,1

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%.

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%.

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

Nota: La zona Norte incluye los CGP 2 N, 13, 14 O, y 14 E; la zona Este a los CGP 1, 2 S y 6; la zona Oeste al 7, 9, 10, 11 y 12; y la zona Sur a los CGP 3, 4, 5 y 8.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003, Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

En primer lugar, al considerar el sexo de la población, pueden apreciarse algunas diferencias: mientras el 45% de los varones adultos tienen estudios superiores (completos o incompletos), en el caso de las mujeres, esta proporción se reduce al 40%. Por otra parte, mientras los varones que no alcanzaron a iniciar secundario representan una quinta parte, las mujeres en igual situación ascienden a la cuarta parte.

Pero son las zonas fundamentalmente las que introducen mayores diferencias. Al tiempo que en conjunto, el 42% de la población adulta tiene estudios superiores (completos o incompletos), en la zona Norte este porcentaje asciende a 55,8%, mientras que en la zona Sur no llega a una cuarta parte. En tanto en la zona Norte, sólo el 14,4% no inició el nivel secundario, en la zona Sur este porcentaje asciende a 36,4%.

Es en la zona Sur por otra parte, en la que también son menores las brechas de género respecto al acceso al nivel superior; mientras que en las otras zonas –con un perfil educativo más alto– son mayores las variaciones entre varones y mujeres.

A fin de conocer las diferencias que existen entre las trayectorias educativas de las distintas generaciones, se presenta a continuación información desagregada –además de por sexo– por grandes grupos de edad. En este caso el universo considerado será la población de 18 años y más¹⁷.

Cuadro 18 Distribución porcentual de la población de 18 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado según grupos de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003.

Edad	Sexo	Máximo nivel de instrucción alcanzado						
		Sin instrucción	Primario		Secundario		Superior	
			Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Total	Total	0,4*	4,0	15,8	14,7	20,4	22,7	21,9
	Varón	0,3*	2,9	13,4	18,0	19,0	24,1	22,3
	Mujer	0,5*	4,9	17,7	12,1	21,6	21,6	21,6
18 a 24 años	Total	0,1***	0,7**	3,9	23,2	13,7	53,3	5,2
	Varón	0,0***	0,6**	4,3	26,8	14,8	49,8	3,6
	Mujer	0,1***	0,8**	3,4	19,5	12,5	56,9	6,7
25 a 34 años	Total	0,2***	1,7*	6,7	13,6	19,5	32,8	25,6
	Varón	0,3***	1,4*	8,1	16,7	18,5	33,1	21,9
	Mujer	0,1***	1,9*	5,3	10,8	20,4	32,6	28,9
35 a 49 años	Total	0,3**	2,8	10,8	13,6	21,6	19,1	31,8
	Varón	0,4**	2,5	11,2	15,4	21,6	18,9	29,8
	Mujer	0,2***	3,0	10,5	12,1	21,6	19,2	33,5
50 a 64 años	Total	0,4**	4,4	17,4	13,8	23,9	13,8	26,4
	Varón	0,2***	4,1	14,9	17,8	19,9	14,3	28,9
	Mujer	0,6***	4,5	19,3	10,8	26,9	13,3	24,6
65 y más	Total	1,1*	9,6	36,7	12,1	21,1	5,4	14,1
	Varón	0,6***	6,0	29,9	15,1	18,7	8,1	21,5
	Mujer	1,4**	11,6	40,6	10,4	22,4	3,8	9,8

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%.

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%.

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003, Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

Las diferencias entre los sexos y las distintas generaciones, se aprecian particularmente en el inicio del nivel superior. Como se observa en el cuadro presentado más arriba, a medida que aumenta la edad, el nivel educativo va disminuyendo; entre las personas de 65 años y más, apenas un 20% se había incorporado al nivel superior, en

¹⁷ Visualizar la situación educativa de la población desde los 18 años de edad, es de utilidad para conocer las trayectorias educativas de los más jóvenes (18 a 24 años). Esta información se pierde cuando se analiza al conjunto de la población adulta, en que es recomendable partir de los 25 años de edad, ya que gran parte del grupo de 18 a 24 años no cuenta con la edad teórica para haber concluido estudios superiores.

tanto que ese porcentaje asciende entre los más jóvenes (18 a 24 y 25 a 29 años) a más del 58%. También el paso del tiempo exhibe una situación diferenciada para varones y mujeres y muestra también el mayor avance -al respecto- entre varones y mujeres. Así entre los 18 y los 49 años es mayor el porcentaje de mujeres insertas en el nivel superior que el de varones. A partir de los 50 años, la situación registrada es la inversa.

El mayor porcentaje de personas con secundaria completa o más se registra en el grupo de 25 a 34 años (77,9%), seguido por los grupos de 18 a 24 años y 35 a 49 años (72%). En estos grupos de edad es más alto el peso relativo de las mujeres que alcanzaron ese nivel, que el de los varones.

Por lo contrario, el grupo de 65 años y más es el que presenta menor nivel de instrucción y en éste, la situación de las mujeres es peor que la de los varones.

Si se compara la situación con el año 2002¹⁸, se detecta un leve progreso del perfil de la población. Se reduce en 5 puntos porcentuales (baja de 40,2% a 34,9%) la población que no alcanzó a concluir el secundario, y se incrementa en 6 puntos porcentuales (asciende de 40,5% a 44,6%) la población que participa en los estudios superiores.

Cuadro 19 Población de 18 años y más por máximo nivel alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002-2003.

Máximo nivel alcanzado	Año	
	2002	2003
Sin instrucción	0,1	0,4
Primario incompleto	4,7	4,0
Primario completo	15,5	15,8
Secundario incompleto	19,9	14,7
Secundario completo	19,3	20,4
Superior incompleto	20,1	22,7
Superior completo	20,4	21,9

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002 y 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Otro indicador que resulta adecuado para conocer los niveles de escolarización de la población, es el promedio de años de escolaridad. Como puede verse en el cuadro que se presenta a continuación, el conjunto presenta un promedio de años (11,9) que se corresponde prácticamente con el secundario completo y son los varones los que presentan una ligera ventaja sobre las mujeres. Esta última circunstancia se registra en todos los CGP.

¹⁸ Dirección General de Estadística y Censos, op.cit..

Cuadro 20 Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más según CGP. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002-2003

CGP	2002		2003	
	Total	Total	Varón	Mujer
Total	11,8	11,9	12,2	11,6
1	12,6	12,1	13,0	11,6
2 Norte	13,4	13,6	14,4	13,0
2 Sur	11,6	11,9	12,0	11,8
3	10,5	10,8	11,1	10,5
4	10,8	10,8	10,7	10,8
5	9,7	9,8	10,1	9,5
6	12,3	12,7	12,9	12,5
7	11,7	11,7	12,0	11,5
8	9,0	9,2	9,4	9,0
9	10,7	10,9	11,2	10,7
10	11,6	11,3	11,6	11,1
11	11,6	11,6	12,0	11,2
12	11,7	11,8	12,4	11,3
13	13,4	13,1	13,4	12,9
14 Oeste	13,1	13,2	13,6	12,8
14 Este	13,0	13,1	13,5	12,9

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002 y 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Comparando con los valores resultantes del relevamiento del año 2002, puede verse que no se registran- como era de esperar- variaciones en este indicador.

Pueden señalarse diferencias –algunas importantes- entre las situaciones de los distintos CGP. Aquellos con valores más altos (con más de 12 años de escolaridad, lo que implica secundaria terminada, en promedio) son los cuatro de la zona Norte (2N, 13, 14O y 14E), el 1 y el 6.

Los valores más bajos (menos de 10 años, o sea menos de 3° de secundaria aprobada) se registran en los CGP 5 y 8 (zona Sur de la Ciudad). La misma distribución territorial se daba el año anterior.

Al analizar este indicador por sexo y edad, se refuerza lo descripto al considerar el máximo nivel de instrucción por grupos de edad y sexo.

Cuadro 21 Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por grupos de edad según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Sexo	Total	Grupos de edad			
		25-34	35-49	50-64	65 y más
Total	11,9	13,1	12,8	12,0	9,7
Varón	12,2	12,8	12,8	12,2	10,8
Mujer	11,6	13,3	12,8	11,8	9,1

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Entre los más jóvenes se incrementan los años de escolarización: el promedio del grupo de 25 a 34 años de edad, supera los 13 años de escolarización (lo que equivale al inicio de estudios superiores), mientras que en la generación mayor de 64 años, el promedio de años no llega a 10 (lo que significa 3° año de secundaria aprobado).

El proceso de cambio ha sido diferente según se trate de varones o de mujeres. Éstas,

si bien continúan presentando valores levemente más bajos en el total, han modificado significativamente sus trayectorias educativas. La brecha entre los años de escolaridad promedio de las mujeres mayores de 64 años (9,1 años de escolaridad) y las mujeres del grupo más joven (13,3 años de escolaridad) muestra un avance de 4 años. El proceso de cambio en los varones es menos intenso (han ganado dos años de escolarización), pero los mayores ya partían de un nivel de escolarización más alto.

Un indicador que muestra a la población en una situación educativa sumamente desfavorable es el porcentaje de población con educación formal incipiente o nula, que se refiere a quienes abandonaron el sistema educativo con menos de 4 años de escolarización y a los que nunca asistieron.

Si bien las proporciones de población inmersa en esta situación es baja en el conjunto de la Ciudad (2,1%), nuevamente se observan disparidades territoriales.

Cuadro 22 Incidencia de la población de 15 años y más con educación formal incipiente o nula¹ según zona y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Zona	Sexo	% población con educación incipiente
Total	Total	2,1
	Varón	1,5
	Mujer	2,5
Zona Norte	Total	0,9*
	Varón	0,5***
	Mujer	1,2*
Zona Este	Total	1,6*
	Varón	1,6**
	Mujer	1,7*
Zona Oeste	Total	2,1
	Varón	1,3*
	Mujer	2,7*
Zona Sur	Total	4,1
	Varón	2,9
	Mujer	5,3

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%.

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%.

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

¹ Población que nunca asistió o ya no asiste y tiene como máximo 3° grado aprobado.

Nota: La zona Norte incluye los CGP 2 N, 13, 14 O, y 14 E; la zona Este a los CGP 1, 2 S y 6; la zona Oeste al 7, 9, 10, 11 y 12; y la zona Sur a los CGP 3, 4, 5 y 8.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003, Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

La zona Sur es la que presenta mayor porcentaje de población que tiene como máximo tercer grado aprobado (4,1%)¹⁹. En zona Norte este porcentaje se reduce a menos del 1%.

Las mujeres, salvo en zona Este, presentan proporciones mayores que los varones en situación de educación incipiente, llegando en varios casos prácticamente a duplicarlos.

La situación no se ha modificado respecto del año anterior ya que comparando los datos con el 2002, se observa que se mantienen iguales los valores totales, registrándose una mínima mejoría en zona Sur²⁰.

¹⁹ Vuelve a registrarse en la zona sur una heterogeneidad importante entre los CGP que la integran. El CGP 3 presenta la mejor situación de la zona (con sólo 2,8% de población con educación formal incipiente o nula) y el CGP 8 se encuentra en la situación mas desfavorable (con 5,5% de población en esa situación).

²⁰ Dirección General de Estadística y Censos, op.cit..

2.2 Nivel educativo alcanzado e inserción en el mercado de trabajo

La educación contribuye en el aumento de conocimientos, habilidades y competencias de la población. En ese sentido los diferenciales de perfil educativo se relacionan con la distinta capacidad de la población para insertarse en el mercado de trabajo.

Los años de escolaridad alcanzados por la población adulta inciden en las posibilidades de acceder al mercado laboral, de competir por los puestos de trabajo, y de obtener alguno. Los años de escolaridad de la población adulta ocupada superan los de los desocupados.

También puede verse que las mujeres, tanto ocupadas como desocupadas, tienen más años de educación formal que los varones y que la brecha entre ocupados y desocupados es la misma (un año de escolaridad), para ambos sexos.

Cuadro 23 Promedio de años de escolarización de la PEA de 25 años y más por condición de ocupación según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Sexo	Condición de ocupación	
	Ocupado	Desocupado
Total	12,8	11,8
Varón	12,7	11,6
Mujer	13,0	11,9

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003, Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

A continuación se presenta información sobre el máximo nivel de instrucción alcanzado por la población distinguiendo su condición de ocupación y sexo. Así como por la población económicamente activa de 25 años y más.

Cuadro 24 Distribución porcentual de la población y la PEA de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado según condición de ocupación y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Sexo y condición de ocupación	Máximo nivel de instrucción alcanzado						Sin dato	
	Sin instrucción	Primario		Secundario		Superior		
		Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto		Completo
Población	0,5*	4,6	17,8	13,3	21,6	17,6	24,7	0,0
PEA	0,3**	3,0	11,7	13,3	20,1	21,3	30,3	0,1
Ocupado	0,2**	3,0	11,4	13,1	19,9	21,2	31,2	0,1
Desocupado	0,8***	3,3*	14,5	15,3	23,1	22,7	20,3	0,1
PEA masculina	0,2**	2,7	12,4	16,3	19,9	20,7	27,8	0,1
Ocupado	0,2**	2,6	12,1	16,0	20,0	20,7	28,4	0,1
Desocupado	0,4***	3,7**	16,2	19,5*	19,5*	20,7*	20,0*	0,0
PEA femenina	0,3***	3,4	10,9	10,1	20,4	22,0	32,9	0,1
Ocupado	0,2***	3,5	10,6	9,8	19,7	21,7	34,4	0,1
Desocupado	1,1***	3,0**	13,2*	12,2*	25,7	24,2	20,5*	0,3

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003, Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.)

En este cuadro vuelve a verse que la PEA es más educada que la población total. Si se hace un corte en secundario completo se observa que 71,7% de la PEA tiene ese nivel educativo o más (mientras que -en la población total- era el 63,9% el que se

encontraba en esa situación); si el corte se hace en el nivel Superior (completo o incompleto) la brecha se incrementa, ya que 51,6% de la PEA cuenta con ese nivel de estudios, mientras que entre la población adulta total ese porcentaje se reduce al 42,3%.

Dentro de la PEA hay diferencias significativas entre el nivel educativo alcanzado por ocupados y desocupados. En los primeros el porcentaje con secundaria completa o más asciende a 72,2%, mientras que en los segundos es de 66,2%.

Las mujeres de la PEA son más educadas que los varones, 54,9% de éstas cuentan con nivel superior, en tanto entre los varones este porcentaje merma a 48,6%. También es mayor la brecha entre las ocupadas y desocupadas que cuentan con ese nivel de estudio (11,3 puntos porcentuales), que entre los varones ocupados y desocupados con el mismo nivel (8,4 puntos porcentuales).

Cabe destacar que la mayor brecha educativa no se registra entre las distintas situaciones de ocupación, sino entre varones y mujeres. Un 75,3% de la PEA femenina cuenta con al menos estudios secundarios, situación en la que sólo se encuentra un 68,5% de la PEA masculina. El nivel de instrucción de las mujeres desocupadas es mayor que el de los varones ocupados: 70,5% de éstas cuentan con secundario o más y 69,1 de los varones ocupados cuentan con igual nivel.

Otra manera de analizar la incidencia de la educación en la situación ocupacional es examinar la tasa de desocupación en diferentes niveles educativos.

Cuadro 25 Tasa de desocupación de la población de 25 años y más por máximo nivel alcanzado según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Sexo	Tasa de desocupación según máximo nivel alcanzado		
	Total	Hasta secundaria incompleta	Secundaria completa y más
Total	8,5	10,2	7,8
Varón	6,8	8,6	6,0
Mujer	10,4	12,4	9,7

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Puede verse que la tasa de desocupación es siempre menor en el nivel educativo más alto. Entre las mujeres se observa que esta tasa es más alta que entre los varones. Incluso la tasa de desocupación de las mujeres con secundaria completa o más (9,7%) es mayor que la tasa de desocupación de los varones que no llegaron a completar secundaria (8,6%).

Por último, se va a analizar la relación entre el nivel educativo alcanzado por la población ocupada y la calificación de la tarea desarrollada, que –entre otras cuestiones– permite mirar la subocupación (por calificación) de la población ocupada.

El mayor porcentaje de los ocupados –independientemente del nivel de instrucción y sexo– desempeña tareas operativas (33,4%) y el menor porcentaje desempeña tareas de científico profesional (19%).

El mayor nivel de instrucción alcanzado permite desempeñar tareas de mayor calificación. Así, mientras la proporción de quienes se desempeñan en tareas de calificación científico-profesional es de casi la mitad de los ocupados, entre quienes han completado el nivel superior; esa proporción se reduce de manera notoria entre quienes cuentan con un nivel de instrucción más bajo.

Las diferencias entre varones y mujeres son relevantes. Sólo un 39,5% de las mujeres con alto nivel de instrucción realiza tareas de calificación científico profesional, en los

varones este porcentaje asciende a 56,4%. Mientras sólo 26,5% de los varones con baja instrucción realizan tareas no calificadas, en las mujeres este porcentaje asciende a 61,8%.

Cuadro 26 Distribución porcentual de la población ocupada total, masculina y femenina, de 14 años y más según calificación de la tarea desempeñada, por máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Calificación ocupacional y sexo	Ocupación de 14 y más	Máximo nivel de instrucción alcanzado		
		Desde sin instrucción hasta secundario incompleto	Desde secundario completo a superior incompleto	Superior completo y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Científico Profesional	19,0	2,0*	11,5	47,7
Técnica	25,9	10,2	29,3	36,4
Operativa	33,4	47,3	38,2	12,2
No calificada	21,6	40,5	21,0	3,8
Varón	100,0	100,0	100,0	100,0
Científico Profesional	20,5	2,7**	12,4	56,4
Técnica	24,8	11,9	31,0	30,2
Operativa	38,8	58,9	40,3	11,1
No calificada	16,0	26,5	16,3	2,3**
Mujer	100,0	100,0	100,0	100,0
Científico Profesional	17,3	1,0***	10,5	39,5
Técnica	27,3	7,6	27,4	42,1
Operativa	27,3	29,6	35,8	13,3
No calificada	28,2	61,8	26,3	5,1

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Las posibilidades de acceso al empleo, y la inserción en puestos de trabajo que requieran determinada calificación, tienen que ver entonces con la trayectoria educativa de la población, pero también están marcadas por el sexo: a las mujeres les resulta más difícil insertarse en el mercado de trabajo a pesar de contar con un perfil educativo alto, y el tipo de tareas que desarrollan cuando se insertan, se corresponde menos con las competencias alcanzadas, que en el caso de los varones.

3 Deserción escolar antes de haber completado el secundario

En este capítulo se considerará al subuniverso de personas que habiendo asistido al sistema educativo, lo abandonaron antes de cumplir los 21 años de edad y sin haber completado el nivel secundario.

Se analizará la deserción desagregando a esta población en grupos de edad: los que en el momento del relevamiento aún no habían cumplido los 21 años, los que tenían entre 21 y 40 años, entre 41 y 60, y el grupo de 61 años y más. Para cada uno de esos grupos se verá en primera instancia su peso relativo dentro de la población total de los mismos grupos de edad (incidencia), y a continuación se describirán los motivos que – según lo manifestado por los encuestados- causaron el abandono del sistema, también considerando cada grupo de edad.

El porcentaje de personas que abandonó los estudios antes de los 21 años, sin haber finalizado secundaria, varía acorde a la edad. En las generaciones mayores era mucho más habitual esta situación, que tiende a disminuir en las generaciones más jóvenes. Así es que más de la mitad de la población mayor de 60 años se encuentra en esta situación, mientras que entre los jóvenes menores de 21 años, esto sólo se registra en uno de cada veinte jóvenes. En el grupo de 21 a 40 años, en uno de cada cinco y en el grupo de 41 a 60 años, en uno cada tres.

Cuadro 27 Incidencia de la población que abandonó los estudios antes de los 21 años sin haber completado el secundario por grupos de edad al momento del relevamiento. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Edad	Incidencia
Total	26,7
6 a 20 años	5,1
21 a 40 años	19,6
41 a 60 años	30,0
61 y más	54,1

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Esta reducción del porcentaje de personas que en las distintas épocas abandonan los estudios sin haberlos concluido, no debe esconder una situación problemática. En los últimos años se han incrementado las exigencias de credenciales educativas para participar en el mercado laboral y actualmente la finalización de los estudios secundarios es lo mínimo que se requiere para participar en el mundo social y cultural contemporáneo. Las generaciones mayores, que dejaron los estudios 30 o 40 años atrás, seguramente podían lograr una inclusión mayor con un perfil educativo más bajo.

Es decir que el proceso de devaluación de las credenciales educativas lleva a la necesidad de obtener mayores niveles de instrucción para una más adecuada inserción laboral y social.

Cuadro 28 Distribución porcentual según motivo de abandono de la población de 6 años y más que dejó de asistir al sistema educativo antes de cumplir 21 años de edad sin completar el secundario. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Motivo principal de abandono	Grupos de edad al momento del relevamiento				
	Total	6 a 20 años	21 a 40 años	41 a 60 años	61 y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total motivos económico-laborales	51,3	30,9	52,2	57,0	48,9
Por trabajo o problemas económicos	47,2	21,5*	48,1	53,1	45,2
Por el costo de la cuota o los gastos de la escuela	3,2	5,4**	3,5	3,0	3,1
Por el costo de la movilidad, del transporte	0,8	4,0***	0,5	0,9	0,7
Total motivos relacionados con costumbres de época	19,3	6,1	10,6	15,9	27,6
Terminó los estudios primarios	18,1	6,1**	10,4	15,3	25,3
Realizó estudios no formales	0,8	0,0	0,0	0,6	1,4
No era habitual, no era costumbre,	0,4	0,0	0,1	0,0	0,8
Total motivos relacionados con temas educativos	18,7	47,6	25,1	18,8	12,6
No le gustaba, no tenía interés en estudiar	13,9	32,6*	20,1	15,1	8,1
Le resultaba difícil, le costaba estudiar	2,2	7,8**	3,0	1,9	1,4
No había escuela en la zona, no había vacantes	2,1	1,1***	1,3	1,7	2,9
Problemas con la escuela (repitencia, expulsión, peleas etc.)	0,4	4,7**	0,4	0,1	0,2
Inasistencias. Quedó libre	0,1	1,4***	0,2	0,0	0,0
Total motivos relacionados con cuestiones familiares	6,6	9,0	7,4	5,7	6,5
Tuvo que cuidar a algún miembro del hogar	2,6	1,8***	1,4	1,8	3,9
Casamiento, embarazo, cuidado de hijos	2,5	5,0**	5,4	2,1	0,9
La familia no lo mandó. Problemas familiares	1,5	2,3***	0,5	1,9	1,7
Total otros motivos	4,0	6,4	4,7	2,6	4,4
Enfermedad, accidente, discapacidad	1,6	3,6***	2,1	1,1	1,5
Migración	1,1	0,5***	1,1**	0,7	1,4
Por la guerra	0,4	0,0	0,1	0,2	0,8
Servicio Militar	0,3	0,0	0,8***	0,2	0,1
Otro motivo	0,6	2,4***	0,6	0,4	0,6

* Coeficiente de variación entre 10% y 20%

** Coeficiente de variación entre 21 y 30%

*** Alto coeficiente de variación. Superior al 31%.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Más de la mitad de los que abandonaron los estudios sin haber concluido el nivel secundario, lo hicieron por motivos económico-laborales. *La necesidad o el deseo de integrarse a la actividad económica, y/o la imposibilidad de continuar en la escuela por problemas económicos* es la causa de abandono más mencionada por los encuestados de todos los grupos de edad (y que por lo tanto abandonaron en distintas épocas), excepto por los menores de 21 años, que son los que dejaron la escuela en la última época, particularmente en los diez años más recientes.

Siguen en importancia, para el total de la población, la finalización de los estudios primarios (18,1%) y el desinterés por el estudio (13,9%).

El grupo de edad entre los 6 y 20 años, que adquiere particular relevancia, ya que por su edad, sería el más proclive a las acciones de las políticas públicas, atribuye mayoritariamente el abandono del estudio (51,3% de los entrevistados) a causas relacionadas con temas educativos. El motivo citado más frecuentemente es *la falta de interés*; una tercera parte de los jóvenes que dejaron recientemente la escuela refiere como causal el desinterés. Este motivo, pierde importancia en la medida en que se incrementa la edad de los encuestados, o sea que en las generaciones mayores esta causa va perdiendo paulatinamente fuerza.

En el grupo de mayor edad (61 años y más), que abandonó la escuela hace más de 40 años, suelen señalarse situaciones que están relacionadas con costumbres de la época. Se registra como segundo motivo *Terminé los estudios*. En aquel período se consideraba y parecía ser suficiente el contar con estudios primarios para integrarse a la vida social y económica.

Si bien no ocupan lugares particularmente significativos desde el punto de vista de su peso relativo en el total, llama la atención en algunos grupos de edad, la aparición de algunas causas no contempladas originalmente²¹: *Oposición de la familia a que continuara los estudios, problemas familiares; Migración; Opción por estudios no formales; Problemas con la institución educativa; Usanzas de la época en que no se estilaba continuar estudiando; Las guerras; Inasistencias por las que se queda libre.*

Así por ejemplo, *la oposición de la familia a que continuara con los estudios*, era relativamente habitual en las generaciones que al momento del relevamiento contaban con más de 61 años, particularmente para con las hijas mujeres. Son frecuentes las respuestas del tipo *No me dejó mi padre por ser mujer, no podía andar en la calle*; o *Mis padres no me dejaron por que era suficiente el primario*; o *Porque mis padres eran muy humildes y desconocían los beneficios de estudiar*. Los mayores de 41 años también refieren: *Mi padre no quiso; No tenía apoyo de nadie para seguir estudiando; Mi padre no quería que estudie, No me exigieron mis padres; No tenía un padre responsable.*

Entre los menores de 21 años, más que la oposición de los padres, aparece como causa la desidia, o problemas familiares; *No me anotaron, Murió mi papá, Problemas familiares.*

La *migración*, es también una causa señalada con relativa frecuencia por algunas generaciones. El mayor peso relativo (y la mayor cantidad de casos en números absolutos, pues es mayor la cantidad total de casos de los que dejaron, entre los mayores de 61 años) se registra en la generación mayor. Son habituales migraciones del interior a la Capital, y del exterior –incluyendo Europa– a la Argentina.

La *opción por estudios no formales* es un motivo que carece de incidencia entre las generaciones jóvenes, pero que era más habitual –particularmente para las mujeres– entre las personas que actualmente cuentan con más de 61 años. Son frecuentes las respuestas del tipo *Mi mamá me mandó a corte y confección; Fui a aprender un oficio; Mi papá me obligó a estudiar oficios; Antes se usaba seguir con costura, bordado, etc.; Para dedicarme al piano; Me gustaba el secretariado y fui a la Pitman.*

Otro tanto sucede con el hecho de que *no era costumbre, no se estilaba*. Esta referencia es prácticamente exclusiva de las generaciones mayores de 61 años, entre las que es frecuente señalar: *Se estilaba dejar en primaria; No era costumbre en la época; No se me ocurrió; No se usaba que la mujer siguiera estudiando en Italia; No se acostumbraba ir a la secundaria; No era importante estudiar en esa época, etc.*

También afectó a esa generación en cuanto a la continuidad de sus estudios, la guerra en Europa. Son habituales las respuestas que tienen que ver con *Participar en la guerra civil española; Por la guerra, y la pobreza europea; Por la segunda guerra mundial, etc.*

En la generación que contaba al momento del relevamiento con más de 21 años y menos de 40, aparece un motivo que en otras generaciones está ausente: *el llamado al servicio militar.*

Y en la generación más joven, aunque en un lugar no preponderante, se registra con cierta frecuencia una causa que tampoco estaba contemplada originalmente: *los problemas con la escuela*. Se registran con cierta frecuencia referencias como: *Me echaron de la escuela; Por compañeras agresivas que trataban de pegarme; Me peleé con un profesor y me fui; Repetí y me puse a trabajar*. Y también se señala, aunque en menor medida, *el problema de las inasistencias* por las que quedan libres, y no regresan a la escuela.

Estos últimos motivos no son señalados por las generaciones mayores; e implican, al igual que el *desinterés de los jóvenes*, y *el hecho de que les resultara difícil, o les costara estudiar*, un llamado de atención para las instituciones educativas en el sentido de la necesidad de generar estrategias que permitan la retención de los alumnos.

²¹ Para completar la información necesaria de este capítulo se contó con la colaboración del Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, de la Dirección General de Planeamiento, Secretaría de Educación. Conjuntamente con ellos se identificó en cada una de las encuestas en que se respondía «otro motivo» a la pregunta «¿Por qué dejó de estudiar?», el motivo que se especificaba. Este trabajo permitió reducir un residual muy elevado registrado el año anterior, y conocer causas de abandono que no estaban contempladas entre las categorías de respuesta de la pregunta mencionada.

4 Conclusiones

Al analizar **la asistencia al sistema educativo formal**, se observa que la inclusión educativa de los niños y niñas de 5 a 12 años es casi total: 98,9% de los niños y niñas de 5 años, y 99,8% de los que tienen entre 6 a 12 años, se encuentran escolarizados. No se registran diferencias entre los sexos.

La mayoría de estos niños concurren al nivel correspondiente a su edad, por lo que la tasa neta de escolarización en el nivel inicial asciende a 95,2%, y la del nivel primario alcanza al 99% de la población con la edad ideal para cursar el nivel.

La tasa de asistencia de los niños de 3 y 4 años, al igual que la de los niños de 5 años, se ha incrementado entre el año 2002 y 2003, lo que se condice con la política de expansión de la cobertura del nivel inicial.

Un 93,2% de los adolescentes y jóvenes de 13 a 17 años se encuentra concurrendo a la escuela. La tasa neta de escolarización en el nivel medio asciende a 88%. Aproximadamente un 5% de ésta población se encuentra con sobreedad cursando todavía el nivel primario, por problemas de repitencia o de inserción o reinserción tardía en el sistema educativo.

Seis de cada diez jóvenes de 18 a 24 años se encuentra asistiendo a algún establecimiento del sistema educativo formal, independientemente del nivel que curse; y 5 de cada 10 cursa el nivel superior.

No se registran diferencias substanciales entre las personas de uno u otro sexo en la asistencia a los niveles de enseñanza; pero cabe prestar atención a las desigualdades territoriales, que en cierta medida expresan las diferencias de nivel socioeconómico de la población residente en las distintas zonas de la Ciudad.

En la población de 5 a 12 años no se aprecian diferencias relevantes, pero entre los grupos de edades menores o mayores que éste se incrementa la brecha de participación entre zonas.

La permanencia en el nivel medio y el acceso al nivel superior o universitario se dificulta singularmente para sectores residentes en la zona Sur de la Ciudad. En ésta no sólo se registran jóvenes fuera de la escuela, sino también porcentajes relativamente elevados de población cursando niveles inferiores a los que correspondería a su edad. Dentro de la zona Sur, la situación más desfavorable se produce en el CGP 8 (Villa Lugano, Villa Soldati, Villa Riachuelo).

La posibilidad de escolarización de los adolescentes y jóvenes que cuentan con la edad considerada ideal para estar cursando el nivel medio (13 a 17 años), se encuentra claramente atravesada por las condiciones de vida de las familias a las que pertenecen.

Inciden significativamente en las tasas de escolarización el nivel de ingreso de los hogares, el sexo y la condición de actividad del jefe del hogar, el nivel educativo alcanzado por éste, así como el clima educativo del hogar.

La mayor incidencia parecería estar dada por el clima educativo del hogar y por la condición de actividad y sexo del jefe del hogar.

Mientras 98,3% de los jóvenes pertenecientes a hogares con clima educativo alto (más de 12 años de escolarización en promedio) asisten a la escuela; en los hogares con clima educativo bajo (menos de 7 años de escolarización) este porcentaje se reduce a 75,3%. Esto implica una brecha de 23 puntos porcentuales entre ambas poblaciones.

En tanto la inclusión educativa alcanza al 95,3% de los jóvenes que residen en hogares con jefe varón y ocupado; cuando la jefa es mujer y se encuentra desocupada, el porcentaje se reduce a un 73% (22 puntos porcentuales de brecha).

En cuanto al **perfil educativo de la población**, se observa que, poco menos de las dos terceras partes (64%) de los mayores de 25 años residentes en la Ciudad cuenta al menos con el nivel secundario terminado.

La heterogeneidad geográfica es muy marcada, ya que en la zona Sur este porcentaje no alcanza al 50%, y dentro de esta zona, en el CGP 8 apenas algo más de un tercio de su población se encuentra en esa situación.

El punto de inflexión estaría dado por el acceso a los estudios superiores. Mientras un 55,8% de la población adulta residente en la zona Norte cuenta con estudios superiores (completos o incompletos), en la zona Sur este grupo no alcanza a representar una cuarta parte de la población.

Las transformaciones en las trayectorias educativas de los residentes en la Ciudad pueden apreciarse en las distintas generaciones. Entre los mayores de 65 años, sólo un 20% tuvo acceso al nivel superior; mientras que, entre la generación joven, que cuenta actualmente entre 18 y 24 años, casi un 60% ha cursado, o está cursando, estudios correspondientes a ese nivel.

La democratización del acceso a la educación también se observa en la participación de las mujeres en este proceso. En tanto en las generaciones mayores de 50 años es más alto el nivel promedio de los varones, en las generaciones más jóvenes la participación de las mujeres supera a la de estos últimos.

La población adulta cuenta en promedio con 11,9 años de escolaridad. Esto implica que en promedio, la población residente en la Ciudad prácticamente ha concluido los estudios secundarios.

Los valores más bajos se registran en los CGP 5 y 8 (zona Sur de la Ciudad), en que –en promedio– no se llega a completar el 3° año de secundaria (menos de 10 años de escolaridad).

Las posibilidades de acceso al empleo y la inserción en puestos de trabajo de determinada calificación están relacionados con la trayectoria educativa de la población, pero también están marcados por el sexo. A las mujeres les resulta más difícil insertarse en el mercado de trabajo, a pesar de contar con un perfil educativo alto y el tipo de tareas que desarrollan cuando se insertan, se corresponde menos con las competencias alcanzadas, que en el caso de los varones.

El incremento del capital educativo de la población y la democratización del acceso a los estudios superiores, se traducen en un porcentaje cada vez menor de **deserción escolar antes de haber completado el nivel secundario**.

Sin embargo, este proceso va acompañado por un incremento de las exigencias de credenciales educativas, para participar en el mercado laboral, y en el mundo social y cultural contemporáneo.

Esta situación obliga a detenerse en los jóvenes que al momento del relevamiento de la encuesta aún no tenían 21 años cumplidos, pero ya habían abandonado los estudios sin haber terminado el secundario. Uno de cada veinte jóvenes de 6 a 20 años de edad se encuentra en esa situación.

Casi la mitad de ellos atribuye el abandono del estudio a causas relacionadas con temas educativos. El motivo citado más frecuentemente es la *falta de interés*.

Los problemas con la escuela (repetición, peleas con los compañeros o con algún docente), al igual que la falta de motivación y el desinterés, o las dificultades que dicen haber encontrado en el estudio, no eran señalados como motivo de abandono por las generaciones mayores, e implican un llamado de atención para las instituciones educativas en el sentido de la necesidad de generar estrategias que favorezcan la retención de los alumnos.

No obstante lo anterior, el motivo más frecuentemente mencionado por el conjunto de los entrevistados, refiere a la necesidad de trabajar o a problemas económicos.

5 Anexo Metodológico

Objetivo de la encuesta

La Encuesta Anual de Hogares se propone conocer la situación socioeconómica de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires y de los hogares conformados por dicha población. Da cuenta de diversos aspectos como composición demográfica, salud, educación, las características de inserción en la producción de bienes y servicios y de su participación en la distribución de esos bienes y servicios.

Dos son los rasgos principales que distinguen los alcances de la Encuesta Anual de Hogares:

1) Posibilidad de disponer de indicadores a nivel desagregado, reconociendo unidades territoriales menores dentro del espacio de la Ciudad (Centro de Gestión y Participación, entre otros).

La desagregación territorial debe permitir realizar un análisis sobre la situación de la Ciudad a nivel del conjunto del territorio, y además a nivel de las distintas divisiones político-administrativas requeridas. Este rasgo aparece como fundamental, ya que el relevamiento actualmente existente (la Encuesta Permanente de Hogares) da cuenta de un amplio espectro temático que resulta insuficiente cuando los resultados deben referirse a unidades espaciales menores que el territorio de la Ciudad en su conjunto.

2) Permite indagar ampliamente en una determinada gama temática, posibilitando contar con un conjunto de indicadores básicos acerca de las distintas tendencias que se advierten en la situación económica y sociodemográfica de la Ciudad.

Es por ejemplo el caso de los indicadores laborales, ya que en este punto se indaga en profundidad, acerca del grado de cobertura de la población ocupada y desocupada, respecto a los diversos beneficios en materia de programas de empleo, capacitación, seguros de desempleo, etc. otorgados por el gobierno nacional o de la Ciudad.

Áreas temáticas

Los temas incluidos y algunas de las variables con las que se cubren dichos temas son:

- Características demográficas básicas (composición y estructura, fecundidad, movilidad territorial).
- Hogares y familias (composición del hogar, características, identifica diferentes familias que viven en una misma vivienda, edad a la que se realizó la primera unión, personas con más de una unión conyugal).
- Vivienda y hábitat (tipo de vivienda, servicios y saneamiento básico, condiciones del hábitat, accesibilidad de la vivienda respecto de transporte público).
- Salud (acceso a servicios de salud, se indaga acerca de consultas médicas realizadas, tipo de consulta, tipo de cobertura, enfermedades que ha tenido en el último año).
- Educación (tipo de establecimiento al que concurren o concurrieron, rendimiento educativo, lugar del establecimiento al que concurren, nivel de educación alcanzado).
- Trabajo y empleo (situación en el mercado de trabajo, características ocupacionales, acceso a programas de empleo).
- Ingresos (montos, distribución del ingreso).
- Políticas sociales (se indaga si alguna persona del hogar recibió ayuda de instituciones u organizaciones, en dinero, alimentos, remedios, ropa, becas de estudio).
- Participación social (participación en instituciones comunitarias).
- Tiempo libre (desplazamientos turísticos, asistencia a espectáculos).

Población bajo estudio

La población bajo estudio está conformada por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires. Se incluye en esta conceptualización a los hogares particulares residentes en viviendas particulares, residentes en villa de emergencia, inquilinatos/conventillos y hoteles y pensiones, quedando excluidas de la encuesta la población de hogares colectivos, los pasajeros de hoteles y pensiones y las personas sin techo.

Estimaciones y resultados

Toda información que se produce está referida al conjunto del territorio de la Ciudad y a cada uno de los CGP como dominio de análisis de la Ciudad. Como pueden interesar otros recortes territoriales, se plantea un sistema de muestreo simple y versátil, en el sentido de poder adaptarse para dar respuesta a requerimientos diversos, que constituye el planteo de diseño de la muestra.

Procedimiento de muestreo

Para la realización del diseño de la muestra se contó con la información correspondiente al Censo Nacional de Población del 2001 (CNP'2001), disponible en la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, incluyendo planillas de segmentos censales, así como también información cartográfica.

Dado que al momento del diseño de la muestra los datos disponibles del CNP' 2001 eran provisorios, se tomó también como referencia la información correspondiente al Censo Nacional de Población de 1991.

El tamaño global de la muestra para toda la Ciudad fue establecido en 8500 encuestas efectivas (hogares encuestados) luego de analizar la precisión general previsible, las posibilidades para ciertas variables de aumentar la precisión uniendo CGP contiguos y semejantes, la magnitud del operativo, y los recursos económicos disponibles para afrontar las tareas de organización e impresión, de encuesta, de procesamiento, y otros conexos.

Del total de encuestas efectivas se asignaron 8150 para las viviendas particulares situadas en áreas no Villa y 350 para las viviendas en Villas. A su vez las encuestas en áreas No Villas se distribuyeron por igual entre los CGP, 509 en promedio.

Viviendas en áreas de "NO Villas de emergencia"

Las unidades de muestreo de primera etapa (UP) fueron los segmentos censales para cada CGP. En cada uno de ellos se efectuó la selección de seis muestras o réplicas de UP, independientes, en forma sistemática y con igual probabilidad entre UP.

Una vez seleccionadas las unidades de primera etapa, en gabinete se actualizó y adecuó el marco muestral eliminando aquellas direcciones que a todas luces, no podían ser viviendas. A partir de esta información para cada CGP se determinó la cantidad de viviendas a seleccionarse por cada UP. Si bien el número de viviendas seleccionadas por UP no fue constante entre CGP, en promedio se seleccionaron 6,05 viviendas por UP muestreada.

Viviendas en áreas de "Villas de emergencia"

Las zonas de villas de emergencias fueron incorporadas al CGP de pertenencia como un estrato más, independiente del resto del CGP, y además se lo agrupó en un dominio de análisis conformado por todas las villas de emergencia de todos los CGP. Es decir, el objetivo ha sido que, por un lado se integren a su CGP de pertenencia, y por otro que con todas ellas se defina un dominio especial de estudio, de forma que fuese posible, de ser de interés,

efectuar el análisis de la encuesta específicamente referido a las “viviendas en villas” de la ciudad.

Los CGP con villas son CGP 1, (2 norte), 3, 4, 5 y 8, es decir que se encuentran formados por dos estratos de muestreo. En los CGP con más de una villa de emergencia, las mismas fueron agrupadas, conformando todo ese conjunto un solo estrato de muestreo dentro del mismo.

Una de las dificultades del trabajo de encuesta en estos conglomerados radica en que no se dispone de un listado de viviendas sobre el cual pueda efectuarse una selección aleatoria de viviendas, lo cual ha implicado resignar la posibilidad de aprovechar la muestra para efectuar la estimación del total de viviendas existentes en esta porción de la Ciudad. Es decir, se aceptó que el total de hogares existentes a la fecha de la encuesta es el indicado por el total de encuestas del CNP’2001.

El esquema de muestreo en los estratos de Villas consistió en una selección a dos etapas, donde las UP fueron las unidades operativas con que trabajaron los guías de los censistas del CNP’2001 (190 en el total de la ciudad).

La selección de las UP se efectuó en forma sistemática y con probabilidad proporcional a la cantidad de cédulas censales abiertas por el censista en el CNP’2001. Posteriormente se definió un procedimiento de selección de viviendas que constituyeron las unidades de segunda y última etapa. En total se seleccionaron 37 UP de las cuales se seleccionaron 356 viviendas.

